

Regeneración

Semanal Revolucionario.

Entered as second-class matter, Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 5 DE FEBRERO DE 1913

NUMERO 224.

Telaranas.

Las gentes son moscas; pero moscas estupidas que caen por millares en las telarañas. El gobernante, el burgués, y el sacerdote no hacen más que tender sus telarañas para que al momento caigan en ellas las moscas humanas.

Las moscas, las verdaderas moscas, huyen de la telaraña; las moscas humanas la buscan. ¡Qué mosca tan estúpida es la mosca humana!

Oíd ese rumor: es el zumbido de las moscas humanas que tienen prisa de caer en la telaraña. Se acuestan pensando en la telaraña, sueñan en la telaraña y se visten de visa para ir en busca de la telaraña.

La telaraña del gobernante es una gran telaraña a la que acuden todas las moscas. Estas saben que la araña gobernante las devorará, pero acuden de todos modos, y una mosca se exprime toda la sangre en la Administración de Rentas, para que se mantenga la araña; otra, firma una boleta electoral para nombrarse una nueva araña, cuando la vieja ya ha chupado bastante, porque, la justicia ante todo, hay algunas arañas flacas, y es necesario que engorden; aquella, suda levantando paredes para encerrar a las moscas discolas que murmuren de la araña; la de más allá echa parches y más parches a la vieja telaraña, refrendandola, para que no se pudra de puro vieja, pues, como dicen las moscas, ¿qué arañas sin una telaraña? Y las moscas todas zumban, sacrificandose por la araña.

He aquí otra telaraña: la telaraña del burgués. Se atropellan las moscas por caer en ella. ¡Hasta madrugan para llegar más pronto a la telaraña-fabrica a que las chupe la araña! Y ya exprimidas, vuelven hacia la telaraña-cine y hacia la telaraña-teatro, a dejar el poco jugo que las queda y donde aprenden a respetar a las arañas de todos los tamanos y de todas las denominaciones, y si todavía les queda un poco de sangre, vuelven zumbando hacia las telaranas-tiendas donde pierden la ultima partícula de jugo vital; pero, dicen las moscas imbéciles, ¿qué haríamos las moscas sin la araña y su tela? Y las moscas sudan, se fatigan y mueren para dar vida a la araña.

Esta telarana es la del sacerdote. La araña velluda y ventrada que la habita, gusta tanto del jugo como de los sesos de las moscas. Dejar sin sesos a las moscas, es, empero, su mayor deleite, porque así, atolondradas, se dejarán chupar mansamente de las demas

aranas. Las moscas humanas acuden como verdaderas moscas a esta telarana, y, mientras la araña las chupa, suenan en otra telarana mas grande, sostenida por las estrellas, y habitada por una araña mas gorda que se conforma con comerse de las moscas, el bagazo que la avientan las arañas de la Tierra; pero, como dicen los idiotas insectos; ¿qué sería de nosotros sin la araña? Y alla van, zumbando, camino de la telaranatemplo, las moscas aturdidas, a sacrificarse por la araña.

¡Oh, escoba! Ya es tiempo de que sacudas tu indolencia para que limpies de telaranas esta vieja Tierra.

RICARDO FLORES MAGON.

La Leva

Carranza se hunde, se hunde sin remedio, y pronto desaparecerá como desapareció Díaz, como se eclipsó Madero, como se perdió Huerta, sin hacer mención de la serie de presidentes de menor cuantía, que como chispas escapadas de la gran hoguera revolucionaria, sólo han brillado un segundo para perderse en seguida en la obscuridad de su propia insignificancia.

Carranza se hunde, y en su caída, da palos de ciego, se agarra de todos los hierros candentes con que sus manos temblorosas tropiezan, y que puedan, aunque sea por un momento, detener su vertiginosa marcha hacia el abismo.

Así, lo vemos echar mano del clavo ardiendo de la propaganda radical, para ganarse la simpatía de los desheredados; como, espantado por la multiplicación incesante de bandas revolucionarias independientes, se afianza de otro hierro enrojecido: el terror, en un desesperado esfuerzo para aplastar a sus enemigos, y al convencerse de que ni la caricia ni el palo dan el resultado por él apetecido de someter al pueblo a su voluntad, busca angustiado en las tinieblas otro hierro ardiendo: el servicio militar obligatorio, con el cual sueña organizar un formidable ejército que aplaste a la Revolución.

Ignacio Noris, José Alvarez y Juan Sánchez, acaban de ser comisionados por Venustiano Carranza, para que formulen un proyecto de ley sobre servicio militar obligatorio. Por esa ley, todo mexicano que se encuentre en edad de poder sostener un fusil en sus manos, será obligado a prestar sus servicios en el ejército.

¡No se necesitaban cinco años de lucha encarnizada, para volver a los oscuros tiempos de la leva! Habría bastado con dejar a Porfirio Díaz que continuase aplastando las libertades populares en provecho de la burguesía.

¡Fíense ahora los trabajadores de las brillantes promesas de los que quieren afianzar el poder! Desde Diciembre de 1914 hasta estos últimos días, el carrancismo se había enronquecido gritando contra el militarismo. Los manifiestos de Carranza; las peroratas de sus propagandistas a sueldo, burgueses y proletarios aburguesados; los editoriales de

de los órganos carrancistas; los manifiestos, circulares, proclamas, bandos y otra multitud de escritos de las autoridades carrancistas, contienen acusaciones terribles contra el militarismo, todos condenan el militarismo como una grave calamidad. . . . ¡para salir al fin con el servicio militar obligatorio!

Esperamos que los compañeros de las Casas del Obrero Mundial se darán cuenta del vil engaño de que han sido víctimas por parte de Carranza. Ni siquiera se ha necesitado que este bribón ostente el título de Presidente, para que haga lo que todos los gobernantes tienen por fuerza que hacer: robustecer el militarismo.

Hay que convencerse de que todo gobierno necesita de un ejército que dé garantías a la propiedad, a la explotación, y que el gobierno carrancista no puede sustraerse a esa necesidad. Mientras haya pobres y ricos, tiene que existir un ejército que impida que los pobres arrebaten de las manos de los ricos los bienes que éstos detentan.

Así, pues, en vez de luchar por la consolidación de un gobierno, ya sea carrancista o de cualquiera denominación, el deber del trabajador es luchar por la desaparición de todo gobierno, y siempre que haya oportunidad, hay que borrar de la lista de los vivos a todo aquel que quiera ser gobernante, por bellas que sean las promesas que haga, por grande que parezca su sinceridad.

¡Nada de jefes, compañeros que por error sostenéis a Carranza! La libertad económica, esto es, la facultad de ganarse la subsistencia sin necesidad de alquilar los brazos y la inteligencia a los patronos, sólo se consigue negando el llamado derecho de propiedad privada o individual, y haciendo propiedad común la riqueza que la burguesía tiene entre sus garras. Haced vuestros los principios anarquistas contenidos en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

RICARDO FLORES MAGON.

Manifiesto a la Prensa Obrera Mundial.

Camaradas: Salud.

Esta protesta la suscribo en nombre de mis compañeros de la Unión Liberal en Texas.

Carezo de propiedad para expresarme, porque pertenezco al número de los explotados por la burguesía, que no han tenido otra escuela que la del sufrimiento. Mis manos callosas pueden manejar el arado; pero no la pluma, y si la tomo hoy, es porque los trabajadores que formamos la Unión Liberal, en Texas, nos sentimos ofendidos por las calumnias y los insultos que los traidores a la causa del proletariado, lanzan contra la hermosa actitud de nuestros hermanos de México en su rebelión contra el rico, y por las calumnias y los insultos que los mismos traidores lanzan contra el Partido Liberal Mexicano, contra la Junta Organizadora del mismo Partido y contra el portavoz del oprimido: REGENERACION.

Al salir a la defensa de la Junta y de REGENERACION, no es nuestro ánimo ensalzar a personalidad alguna, pues no somos personalistas: somos anarquistas, rebeldes a todo vasallaje, a toda

la imposición, a toda jefatura; pero por lo mismo que somos anarquistas, amamos la justicia y la verdad, pese a todos los despechados, a todos los intrigantes y a todos los maldados y traidores a nuestra clase, está de parte de REGENERACION y de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano. La verdad es de parte de los individuos que componen la Junta, esos mártires que en medio de toda clase de penalidades y a costa de inmensos sacrificios, han iluminado nuestros cerebros haciendonos comprender que los enemigos de la humana especie son tres: Autoridad, Capital, Religión.

¿Quién podrá negar esta verdad? ¿Quién podrá negar que el ideal de la Revolución Mexicana es Tierra y Libertad, se debe a los esfuerzos de los miembros del Partido Liberal Mexicano?

Recordemos lo que dijo aquel joven gigante en las concepciones del cerebro humano; el primer mártir de la Revolución Social en México, Praxedis G. Guerrero, el hermano nuestro que cayó atravesado por las balas de los esbirros en las montañas de Chihuahua en Diciembre de 1910: "Nos hemos sentido al borde de un abismo: el de los odios de los poderosos, y hemos echado pie adelante sin un temblor en el corazón, porque sabemos que el vértice es una cima cuando lo abordecía la verdad." Así también decimos nosotros, aunque ahora no se trata de los odios de los poderosos, sino de los odios de unos cuantos hambrientos como nosotros, que son de nuestra clase, que muestran en sus espaldas, como se ven en las nuestras, las huellas del látigo del burgués opresor. Se trata de unos cuantos charlatanes, aventureros que manchan el ideal anarquista, como la Mendoza, Palacios, los burros de Boston y otros que ya son bastante conocidos, que se han entregado a la tarea de ayudar a la burguesía atando las manos del trabajador mexicano, que no otro es el resultado de sus intrigas, de sus calumnias y de sus insultos.

¡Qué cinismo! Esos canallas de Boston, Massachusetts, publicaron una hoja contra la guerra europea, haciendo alarde de ser acérrimos defensores del ideal anarquista, y en la sombra conspiraban contra los propagandistas sinceros del anarquismo. ¡Qué farsa, comediantes de Boston! Presentándose como anarquistas, trabajábais subterráneamente contra los trabajos anarquistas del Partido Liberal Mexicano. Ese hecho no tiene otro nombre que este: ¡traición! ¡Traición!

¡Ah, no sois anarquistas! Los anarquistas obran como nuestros compañeros los editores de "Tierra Libre", de Puerto Rico, que muestran al trabajador mexicano el peligro de dejarse engañar por Venustiano Carranza, quien permite y apoya la inauguración de Casas del Obrero Mundial, mientras se sienta bien en la Silla Presidencial, sin perjuicio de hacer funcionar la guillotina contra ellos, cuando ya esté bien afianzado en el poder.

¡Alerta, compañeros! No os dejéis embaucar por los envidiosos, los despechados, los discolos, los traidores que lanzan su baba contra la Revolución Social de México y el Partido Liberal Mexicano.

Un saludo y un abrazo para los proletarios de todo el mundo, que unidos todos llegaremos a formar

la Patria Universal con una sola familia: la de los productores de toda la Tierra.

¡Viva la Revolución Social!
Por la Unión Liberal en Texas.
J. V. LOPEZ.
Clifton, Texas, Enero 8 de 1916.

¡ATENCIÓN!

I.— La Revolución Mexicana es un movimiento del pobre contra el rico.

II.— El Partido Liberal Mexicano y su organo en la prensa, REGENERACION, se ha esforzado y se esfuerza por encauzar ese movimiento revolucionario por el sendero del comunismo anarquista.

III.— Los ataques contra la Revolución Mexicana, contra la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y contra el Grupo Editor de REGENERACION, si son hechos por proletarios, constituyen una traición a la causa de la emancipación económica, política y social de la especie humana.

Trabajadores, hombres y mujeres: todos los que estéis de acuerdo con los tres puntos arriba expresados, decidnoslo para publicar vuestros nombres en REGENERACION, para que la prensa obrera, los grupos anarquistas y los trabajadores de todo el mundo sepan que los hombres y las mujeres que trabajan, que piensan y que sienten ansias de redención, están con nosotros, y que en contra solo están unos cuantos impotentes, unos cuantos despechados, unos cuantos envidiosos que sacrifican los principios anarquistas a la satisfacción de rencores irracionales y bajos.

Progreso Revolucionario.

El general Salvador Alvarado, gobernador carrancista del Estado de Yucatán, no es anarquista, que si lo fuera no sería gobernante; pero es político hábil y sabe explotar los sentimientos populares en beneficio del carrancismo.

En el periódico "La Voz de la Revolución," que se publica en Mérida, capital del Estado de Yucatán, con dinero que le suministra el gobernador, encontramos un editorial firmado por uno de sus redactores, J. D. Ramírez Garrido, que termina de este modo: "La Humanidad odia el reinado de la Mentira y de la fuerza; quiere el advenimiento de la Verdad y del Amor."

"Arroja el guante a los dioses y a los reyes. Es que se apresta a la conquista del puesto que le corresponde en la Naturaleza. Ni más fieles ni más siervos. La Humanidad es atea: ya no reza. La Humanidad es sincera: ya no adula. Su boca ha perdido la noción del lenguaje de los serrallos: no sabe de plegarias ni sabe de alabanzas.

"Su espina dorsal hase atrofiado: ignora las genuflexiones.

"¡Es que el Hombre no ha nacido para arrodillarse ante los ido-

los, ni inclinarse ante los amos.

"En la Mitología se llama Prometeo y en la Historia Espartaco.

"Ni dios, ni rey.

"No más amos, no más verdugos.

"Con Comte derrocará los últimos dioses.

"Con Kropotkin destronará los últimos reyes."

¿Qué quiere decir esto? Que nuestros ideales anarquistas flotan en el ambiente que se respira en México, que se ha alcanzado en México un progreso revolucionario como no se ha logrado en ningún otro país del mundo, al grado de que es el mismo gobierno el que tiene que hacer, hasta cierto punto, naturalmente, propaganda anarquista, para adueñarse de las simpatías populares.

"La Voz de la Revolución" es un diario netamente burgués, subvencionado por el gobernador del Estado de Yucatán, y, sin embargo, hace propaganda anarquista, porque ve que la corriente de las ideas marcha hacia la Anarquía, por más que digan lo contrario todos los deturpadores de la Revolución Mexicana.

No es de creerse que el carrancismo hace propaganda anarquista porque quiera, como queremos si aquél individuo "roba" forzado por el hambre o no, al que se atreve a tomar aunque sea una torta de pan.

Y como Wilson y Carranza obran todos los gobernantes del Planeta Tierra. Como ellos, todos persiguen al que toma para satisfacer sus necesidades, mientras honran y veneran a los grandes bandidos de la banca y del comercio y de la industria, que diariamente roban a millones y millones de seres humanos el producto de su sudor, de su trabajo, de sus sacrificios y desvelos.

No hay que olvidar que el poderoso sólo se digna bajar la vista hasta el miserable, cuando quiere contar con el apoyo de los de abajo.

RICARDO FLORES MAGON

Por un Pan

Desolación y miseria han azotado al Valle Otay, vecino a San Diego, California, donde, con motivo de las lluvias torrenciales que hemos sufrido en esta parte del oeste de Estados Unidos, durante las últimas semanas, los diques que protegían dicho valle fueron barridos por la fuerza de las aguas, y casas, gentes, bestias, vegetación y todo, arrojado por completo.

A la miseria ha seguido el hambre y al hambre la necesidad de tomar, donde haya, lo necesario para vivir.

Con los estómagos vacíos, sintiendo en ellos la angustia del hambre; rodeados por los pequeños que imploran qué comer; sin encontrar en medio de la desastrosa situación donde ganarse "honradamente" un trozo de pan que llevar a la boca de los suyos y a las propias, los proletarios se han atrevido a alargar la mano temblorosa y debilitada por la falta de alimentos, para tomar qué comer donde lo han encontrado. Nada más natural.

Pero la Autoridad ha interpuerto su brazo entre los proletarios hambrientos y la propiedad privada, para arrimar contra la pared y fusilar en el acto a todo aquel que sea sorprendido adueñandose de un trozo de pan "ageno."

Veo en "The Tribune," de esta ciudad, del 31 de Enero pasado, que los soldados marinos de los cruceros "Milwaukee" y "Oregon", han recibido la consigna de patrullar aquellos lugares

res desolados y de fusilar sin formación de causa a los que sean encontrados "robando."

¿Qué importa a la Autoridad que los pobres mueran de hambre? Ella no está constituida para impedir que la falta de alimentos diezme a los habitantes de una región azotada por el hambre. Ella está en pie para proteger la propiedad privada, los privilegios de unos cuantos, los intereses y riquezas de un puñado de zánganos, aunque los que han producido esas riquezas perezcan de hambre aun teniendo al alcance de sus manos la torta de pan que les salvaría la vida si pudiesen tomarla, de no impedirlo el brazo inlemente de la Autoridad.

¡Fusilarlos! Fusilar a un hombre que muere de hambre junto con su familia, porque toma las materias alimenticias que al rico sobran y que a él y a los suyos salvarán la vida. . . . ¿Puede verse mayor crimen y contrasentido? ¿No es más natural y justo dejar al que tiene hambre que satisfaga su necesidad de donde haya?

Sin embargo, el gobierno democrático de Wilson en este país y el autocrático de Carranza en México, castigan con la pena de muerte en el acto, sin formación de causa, sin siquiera averiguar si aquél individuo "roba" forzado por el hambre o no, al que se atreve a tomar aunque sea una torta de pan.

Que esto os convenza, proletariado, de que los gobiernos no sirven más que para proteger los intereses de los ricos, contra el bienestar y la vida de los pobres.

Que esto os sirva de lección para abrir los ojos y ver bien claro que si queréis ser libres y tener derecho a vivir, la primer cabeza que tenéis que machacar hasta hacerla mil pedazos es la de la Autoridad, sostenedora y guardián del criminal privilegio llamado Propiedad Privada.

ENRIQUE FLORES MAGON.

En las columnas de este periódico son voceados nuestros sentimientos de clase, nuestras aspiraciones, nuestras esperanzas.

En estas columnas se reflejan nuestras tristezas y nuestras rebeldías de plebeyos encadenados al carro de los próceres, nuestros dolores sociales y nuestras protestas contra sus causantes, nuestras desgracias de esclavos modernos y nuestros esfuerzos de titanes por emanciparnos.

Nuestra historia gris de esclavos del salario, de humildes productores, oprimidos y explotados, y la historia brillante de nuestros sacrificios y de nuestra abnegación, para alcanzar ser libres, la historia, en fin, de todos los que aspiramos a conquistar Tierra y Libertad, está encerrada en las columnas de este periódico.

Lo más puro de todos nosotros, camaradas, lo más elevado nues-